

721

80

ART
POETIC

PQ172
A7
C.1



1080021784

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Chantre de Notre-Dame de
Paris

S. Joaquin
ans de 1886.

ARTÉ POËTICA

DE M. BOILEAU DESPREZ

DEUXIÈME ÉDITION

DEDICADA A D. JOAQUIM DE SA

DESADEGADO DE SA

DESADEGADO DE SA

DESADEGADO DE SA



Emeterio Valverde
PRESBITERO

ARTE POETICA

DE MR. BOILEAU DESPREAUX,

TRADUCIDA

EN VERSO SUELTO CASTELLANO,

Y DEDICADA A LA CLASE DE POETICA

DEL REAL SEMINARIO DE NOBLES,

POR D. JUAN BAUTISTA DE ARRIAZA.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1807.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

46365

PQ1721

A7



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

FON
VALVERDE



SEÑORES:

La obra cuya traduccion tengo la honra de dedicar á Vms., es en su original una de aquellas que por su mérito y celebridad recomendarán mas encarecidamente á su estudio los dignos maestros, que saliendo á recibirles en el umbral de la bella literatura, se dedican con tan acertado esmero á dirigir y asegurar sus pasos por carrera tan ilustre. Es la produccion mas acabada de una pluma que, en casi todos

009980

los géneros en que propuso exercitarse, no dexó sino modelos; del célebre Boileau Despreaux, cuya coexistencia con Racine, Moliere, La-Fontaine, Fenelon, y demas célebres escritores del siglo, que pudo llamar de oro la Francia, parecia como indispensable para que con mas rapidez y exâctitud se fixase la opinion acerca del justo mérito de tantas obras maestras, nacidas á un tiempo entonces, y que léjos de rivalizarlas luego, apenas han acertado á imitar sus sucesores. Por esta razon el Arte Poética es considerado en el dia, en su materia, como el código de la literatura moderna; y como un modelo del género que llaman

didáctico en su execucion y desempeño; acertando su Autor á ingerir lo mejor, que acerca de la poesia antigua nos trasmitió la elegante pluma de Horacio en aquella tan juiciosa como conocida carta á los Pisones, con las modificaciones que debió experimentar despues el arte á influxo de la edad moderna. Porque si bien no es otra cosa la Poesia mas que la imitacion, por su mejor aspecto, de un objeto invariable, qual es la naturaleza; son variables sin embargo las facciones con que á nuestra observacion se presenta; segun la mudanza y estado de las costumbres, leyes é ilustracion de la época en que vivimos, ó la que elegimos para

objeto de nuestros quadros. Así sucede que ni nuestra Oda es tan arrebatada y delirante, como la que se cantó en un tiempo en que se divinizaban las pasiones y los vicios; ni nuestra Tragedia tan fatalmente horrorosa, como la que nació inmediata á los siglos bárbaros ú heroycos; ni tan maravillosas nuestras acciones épicas como las que se fundaban en una creencia idólatra: y sirviéndose en la actualidad la poeta con mas reserva y circunspeccion de semejantes adornos, necesariamente debe presentársenos con carácter algo diferente de la que disponia de ellos como natural patrimonio. De lo qual, y de la distinta contextura de los mo-

dernos idiomas, se originaron nuevas leyes, que ha debido prescribir el buen gusto á nuestro Parnaso, y que nuestro Autor expone con tanto método y claridad en su poema. En él, cada uno de los géneros del arte forma un quadro en que con viveza se reconoce trazada la historia de su nacimiento, progresos, vicios y qualidades relevantes: verificándose en muchos ser los mismos versos que los describen la muestra mas perfecta del estilo que les corresponde. Circunstancia que da lugar al Autor para que varie el tono didascólico, que no pudiera menos de fastidiar si, faltar de este artificio, lo continuase sin interrupcion por el espacio de quatro

cantos. Pero esta gracia del original es precisamente la mayor dificultad que se opone al logro de una buena traduccion; por el sumo riesgo de amortiguar las tintas de un colorido tan variado. A lo qual, si se añade la necesidad de luchar en gracia, precision y claridad, con el crítico mas severo, igualmente que con el versificador mas perfecto de la Francia; no parecerá extravagante el que yo mismo me anticipe á corroborar á mis lectores, con mi propio convencimiento, en la idea de que esta mi traduccion debe quedar en gran manera inferior al original; pero la mala vergüenza de ceder á un maestro tan consumado, no debe

tampoco ser causa de que privemos á nuestra literatura (á proporcion de nuestras fuerzas) de un regulador del gusto, cuyos buenos efectos nos acredita la experiencia en los progresos que en el arte de escribir en verso han hecho nuestros vecinos. Esta consideracion me decidió á la presente traduccion en verso suelto castellano, usando en esto del privilegio que sobre la francesa participa nuestra lengua con la italiana, inglesa, y alguna otra, de poder ser armoniosa sin el auxilio de la rima. Y si en su desempeño, á voto de los inteligentes, no he desfigurado ni obscurecido el original, ni privádole esencialmente de su natural

gracia y elegancia, resultará á favor del idioma español la demostrada ventaja de alcanzar á decir en menos palabras lo que fue dicho en el frances por el escritor mas correcto, con toda aquella concision, que tanto apreciaba y recomendaba él mismo para todo género de escritos. Esto quedará palpablemente comprobado, siempre que se coteje la traduccion con el original; pues se verá, que excediéndole solo aquella en un corto número de versos, le lleva este la constante ventaja de dos sílabas mas en cada verso de los acabados en las rimas, que los Franceses llaman masculinas, y tres en las femeninas; lo que reducido á cálculo

riguroso, produce en concision, considerable ventaja á favor de nuestro idioma. Pero no se ha ceñido á esto solo mi principal conato, sino á que saliese la traduccion clara, elegante y armoniosa: qualidades que si hubiese acertado á reunir las, aumentarían en mí el gusto de ofrecer mi trabajo á una clase, de quien me honro en considerarme antiguo alumno, concurrida en el día por jóvenes tan dignos, y que ya en su misma aplicacion muestran florida la esperanza de que lleguen á corregir y perfeccionar la misma obra que les dedico, con suma satisfaccion mia, y gloria de la literatura nacional.

XIV
ADVERTENCIA.

Teniendo presente de quanta discordancia sean al oido los nombres propios de qualquiera lengua extran-gera en medio de los versos que se hacen ó leen en el idioma nativo, ya se pronuncien bien, por los que aprendiéron la lengua de que proceden, ya bárbaramente por los que la ignoran, que son los mas respecto al público: se ha procurado evitar esto, dando á dichas voces una terminacion mas análoga al género de nuestra pronunciacion, aunque sin desfigurarlas por eso de modo que no se

reconozcan: variacion que nunca ha recaido en los nombres de autores clásicos *Moliere, Corneille &c.*, los quales con escribirlos como suenan en frances, basta para proporcionarlos á nuestra armonía. Tambien se ha suprimido el nombre de algun otro autor, ya absolutamente obscuro en el dia, de los que nuestro Poeta solo citó en su obra para hacer mas amplia la enumeracion de los malos escritores, que aun tenian alguna reputacion en su tiempo; y seria muy superfluo en el nuestro el renovar su memoria.

En las notas se hallarán las ilustraciones competentes á todas las alu-

siones del Poema, y son las mismas que se conservan al márgen de casi todas las ediciones que de él se han hecho; sin haber variado en la mayor parte de dichas notas la traduccion que de ellas hizo mi antecesor en esta empresa el Sr. Madramani.

CANTO PRIMERO.

Del Fado, en vano, en la república
 Aquel á quien el destino llama
 Temerario camina. Si no le inflama
 Esta divina, y ya se pliega al suelo
 Que ignora. Poeta, en corta estrofa
 En escaso legón, á las aras consagra
 Y á infelices dias cuenta de amor
 A Feto ciego, insólito al Paganio
 ¿Dónde está que sigue del talento amor?